



HARAVI

AÑO XII — Lima, Abril de 1975 — N° 42

Director: Francisco Carrillo - Bolivia 174 - Chosica, Perú

CARLOS HENDERSON

LA FIN DES IDEOLOGIES

París es aún solamente fresco
para que las niñas cambien
sus blusas rosadas
Los parques siguen concurridos
y los museos albergan miles de turistas
La mejor estación se anuncia
15 setiembre-noviembre 30
"la belleza grandiosa y desmesurada de los paisajes
la calidad de la atmósfera
los grandes paseos al pie de las montañas del Este
la navegación en pequeñas barcas al Oeste
una luz transparente
que varía a veces de un minuto al otro"
Esto leo en una revista ilustrada
Pero los periódicos hoy día
hablan de contradicciones y crisis sin salidas
Y sólo algunos hablan como si se estuviese camino a la utopía.

A LIMA

Quiero hablar del odio a mi ciudad
Yo no quise fabricar una historia
de filibusteros ingleses
que hubiesen preferido playas apacibles
para el fácil intercambio de las razas
Mi salida fue una huida
*Yo me sentía como una lagartija tierna
neurasténica, escarlata
y salvaje en el agua salvaje de color café.*

LOS PECES Y EL POEMA

A mí los peces de colores
me van o me vienen
En realidad me friegan
si los veo en una pecera de vidrio
Los peces que me interesan
son los que en el mercado
puedo disfrutar por su sabor
Y más me apetecen
cuando los despachan
en papel periódico
en donde aún puedo leer
las líneas de tu último poema.

CANTO DEL EXTRANJERO

Yo no canto las ruinas de Troya
Yo que no vi lugar para animal brioso
Ni como Pound en Cantar III
tampoco canto al Mío Cid que cabalgó a Burgos
después que todos sus bienes fueron confiscados
porque otros son los tiempos
Y no han de durar las torres ni los sellos
Ni los escritos lacrados con gran sello.

SEXTANTE

Los que jamás podrán sostener pasión
nos nos confunden
Ni sus angelicales intentos de mostrarnos
la piel de cordero
Es la hora oportuna de sus viajes
Y no de los que el viento descubre más provistos
en su abismo pleno
al pie de esta calle
Faubourg Saint Denis
frente a esta puerta de piedra construida
el ANNO DOMINI MDCLXXIII.

DE ESTE OFICIO

Salidos a la gran búsqueda de temas para trasladarlos en sagas que esperábamos
nos sitúen

lejos de Occidente/ aprendimos
¿Acaso comprendimos que la ciudad
no había dicho su última palabra?/ No era su momento
Recuerdo la plaza donde estábamos sentados
a lo lejos veíamos las montañas
Hablábamos de viajes y cambios de fronteras que hicimos para alejarnos de las
fatigas

de una conciencia
que se asemejaba a esas películas
que pasan en cines de barrio para unos cuantos espectadores desconsolados
Es un domingo de carnavales que quiere ser de los mil demonios
Todos esperamos que algo suceda pero aquí hay tiempo para lo contingente
Los que no han de participar en la ceremonia se entusiasman viendo y en
silencio compiten
con lujosa sabiduría en la danza coronada de cintas y arco iris
Nosotros quisimos conocer a qué orden obedecía su astucia: su diálogo con el
universo

(Nosotros hablemos de realidad

—LA PALABRA

*es silencio si no quiere ser escarnio
de su propio exceso*

Y bien háganse a un lado

Tú canto cuídate de ser eco

Y yo te entregue

para un efecto preciso

y para un uso preciso)

FUNCION DEL PODER

Cierto es que hemos aprendido a entrever el avance de las cosas
por su lado malo. Y sin embargo cabe mencionar relativa importancia
/ Si incluso echemos por tierra el cien por ciento de nuestros mitos/ muchos
que inventamos en el acto por desesperación
comprobemos que solamente nos hemos deshecho de culpas/ prefigurando
complacencia en las palabras como una especialidad
/ a nuestras alturas
limadas también las nuevas asperezas/ una manera
de negar los polos
Entre ficciones destellantes
y las primeras oficinas de la Alianza para el Progreso
se nos imponía descubrir nuestras tareas
Los carrmatos del poder se atollaron a su gusto
La conciencia continuó con su juego de ramera
/ su aventura en ofrecer un panorama cada día más cercano a la arcadia
A nuestros pies
un mundo vimos caer y sin embargo no fuimos diestros en el caos
Luego —en esto estamos—

se perfeccionó la maquinaria
como la gran maravilla

Y tirios y troyanos

un paso atrás

dos pasos adelante o al revés

se disponen
a enredar o desmadejar el ovillo
Total ellos están instaurados
En su presente que desearían perpetuo.

LOS PROBLEMAS DEL ARTE

Los problemas del arte son complejos
El viejo Marx le quitó el cuerpo
porque habían otros problemas
urgentes por resolver
Cosa que ni el mismo Mirko Lauer le reprocha Octavio Paz
después de El Arco y la Lira
no ha encontrado mayor tiempo libre
Sin embargo sigue escribiendo poemas
donde la página en blanco sería el modelo
El gran cometido de insuflar un alma a N.Y.
a Pound lo llevó a estudiar todas las lenguas
todos los ritmos todas las astucias de Catulo
y en eso N.Y. se hizo de un alma
La mecánica la luz
y otros elementos que revelan espíritu científico
se ha buscado reproducir en esta carátula

de un diario de Lima
Yo veo un personaje ataviado de diablo
y dos cholitas

las mismas figuras
de una carta postal que Ediciones de Arte Rep— Apartado 4110
ha impreso para alegrar esta mañana.

A LA MANERA DE W. H. AUDEN

La fiesta empieza su euforia
Los mozos de cámara empiezan a ordenar las sillas
a disponer las luces del gran salón donde se verán relucir
las mejores parejas y sus risas centelleantes
Todo indica que nada sigue su curso
Y las variantes son cada vez más notorias
Sin querer remarcar lo que más sobresale
se hacen notar
los que ayer pusieron bombas en el Club Nacional
quienes van encontrando nuevas funciones
Muchos de ellos se esmeran que cada quien ocupe sus plazas
Y como se van haciendo expertos en comunicación de masas
sus palabras son resueltas
y causan efectos saludables en la concurrencia
Con tino
y palabras que rechazan el maldito lugar común
se explican ante los descontentos
En fin si los hay son intrusos
quienes jamás comprenderán que el poder debe ser repartido.

TEMPO Y REENCUENTRO

¿La imagen
que funda estos cantos
ha dicho todo lo que ella
puede señalar?
¿Hemos dicho nuestra búsqueda?

Sin negarla

nuestra búsqueda no es blanco o negro
Contra desarraigos nos desplazábamos
Portadores de débiles rupturas
y exigencias de nuevos vientos
/ que nunca precisamos
porque no existía claridad
La lluvia refrescaba una tierra sedienta
¿También nosotros hablaríamos
de quiénes ensayaban?
Se sabe sobre ellos cayó usura
Mi experiencia no fue admirable
Pero de eso no se trata

¿O se sigue pensando

que el poeta
es voz que predice
el gracioso hijo de Pan
que resume aventuras
en el mejor de los casos
y cuando el hastío hace presa
la última rueda del coche?
Fue en los inicios del 65 al sur del Perú
La lluvia refrescaba una tierra sedienta
Y escuchábamos una música excesiva en su fulgor.

París, 1975.

PEDRO JOSE JORRATT

Ella camina torpe y lentamente, con el vientre dilatado y la mirada de niña, limpia e inocente. El día que llegue seremos liberados; nuestro cañón de pólvora negra volverá a disparar y las campanas de la pequeña capilla sonarán tres veces a medio día.

La raíz cuadrada de uno —el mientras tanto— nos engulle esféricamente al crujir de lápices amarillos de punta desgastada y sabor madera.

Ahora que es tiempo de juntarse caminamos despacio y cadenciosamente ya que tenemos permiso para ver la luna a intervalos no musicales de tres horas y tres noches.

Ella que no utiliza categorías dialécticas ni el número cuatro aprendió a cantar mucho antes que la abeja reina regresara al panal. Su cintura quebrada es tan nuestra que nos quita el apetito cada vez que la intuimos.

Esperaremos lo necesario. También eso hemos aprendido: a esperar con un pincel en la boca y agua fría en las manos.

Ella nos descubrirá en algún otoño cual verdad nueva de adolescencias híbridas.

Ella que no sabe ni ve nada podrá responder a todas las preguntas de mi tabla de logaritmos. Responderá con su vientre precioso, y nosotros pararemos un instante —sólo un instante— para beber de él. Nada podrá impedirlo porque la rosa ya fue regalada. Ese día, quizá ese día, olvidaremos que alguna vez apostamos todo al rojo y perdimos.

Nosotros, sí nosotros que ganamos a Porcia mucho antes que Basanio, apostamos todo al rojo y perdimos. El cubilete está vacío, el dado jamás volverá a ser lanzado.

El tocar de madera de puertas huecas,
cerraduras equidistantes, azul pálido.

Garúa a desgano —creemos suficiente— para diluir angustias prestadas sin
certificación notarial; nosotros también destilamos.

Otra vez, el ahora contar hasta diez ya no más.

Estereotipos de azul que responden detrás de mamparas
elaboradas el primer domingo de otoño por Herminias
ministras de Dike al son de dados heracliteanos.

Cuenta Baltazar —69 verde olivo— ya no presente,
sólo mandado teñir en azul marino de evitar lo obvio,
llanzadas por un niño. Entonces allá, lejos allá,

Zeus quería y no quería llamarse zeus.

El acordarnos desde cuando no había arco iris; sólo Manuel Rodrigues
y el Puente Pezoa cantaban por nosotros y tres pintas de ginebra holandesa de
vacas pusilámines nunca era suficiente, Hipocresía metafísica, sartreana cate-
goría filosófica dada a través de suicidas de medias impares.

Vagamente, por primera vez, atisba por ventanas en declive, el cómo nos
deleitaba un toque de silencio en jueves de Claudia a las cero cinco cuarentaicinco
anterior a puesta de sol en verdiflores parques de estaciones ignoradas dadas
por ya leídas. Nuestra negación se vestía de gala, ella también puede.

Sólo mucho después con arrullos de rock and roll en venas marcadas con
racimos de uvas para siempre comprendimos.

Ahora tímidamente en quebrado de segundo —el permiso es corto—
porque el Tomate nos es tan extraño, cerrada ya la ecuación
con respuestas de menos cero por menos uno para Y y Z.
El ¿era realmente tan bonito? nunca nadie podrá saberlo.

Quizá el tiempo es demasiado corto ahora que los factores de esféricos án-
gulos de quince y un grados son otros.

Escogiendo el recostarnos sobre un exágono edípico llega el cuando
—pasando la eternidad— nos es obsequiada una estrella de David.

Luego, muy luego, sentimos que siempre fue nuestra.

Un deseo de paz en grabados de armonía musical, no podía pasarnos
desapercibidos.

P. J. nació en Lima, 1947.

Estudia Literatura en San Marcos